

¿CÓMO HABLA DIOS? La evidencia científica de la fe

4^a
EDICIÓN

Francis S. Collins

Premio Príncipe de Asturias
de Investigación Científica

¿CÓMO HABLA DIOS?

LA EVIDENCIA CIENTÍFICA DE LA FE



Francis S. Collins es médico y genetista y exdirector del National Human Genome Research Institute (NHI, Instituto Nacional para la Investigación del Genoma Humano).

Supervisó uno de los más ambiciosos proyectos de la ciencia moderna, ordenar y clasificar el mapa genético humano, cuestión que se alcanzó en el año 2005.

Ha recibido numerosos premios nacionales e internacionales, entre ellos el Príncipe de Asturias de Investigación científica, que nuestro país le otorgó en 2001.

Es miembro del Institute of Medicine y de la National Academy of Sciences de su país, consideradas la élite del conocimiento médico y científico mundial. Se confiesa abiertamente como creyente y en sus apariciones públicas lo manifiesta.

Frente a la moda actual, que argumenta que la ciencia muestra claramente la no existencia de Dios, Francis S. Collins muestra en este libro un argumentario del tránsito desde el ateísmo a la fe, guiado por la mano de la razón y el progreso científico.

Aunque a mí personalmente no me gusta la traducción del título original del libro, The Language of God, que hubiera traducido literalmente como El Lenguaje de Dios, que me parece expresa mejor lo que el autor quiere transmitir. El subtítulo nos muestra claramente los aspectos que el libro quiere desentrañar: la evidencia científica de la fe.

A lo largo del texto Collins reconcilia lo que para muchos son dos polos opuestos: la rigurosidad de la ciencia con la creencia en un Dios transcendente, que habla al hombre, y la fe como elección enteramente racional con principios complementarios a los de la ciencia. A través de las páginas del libro se reivindica que una misma persona puede tener las dos perspectivas, la científica y la espiritual, cada una con su propio lenguaje y su propio dominio de exploración, y fuente de profundas revelaciones.

Según las palabras del propio autor “la pregunta central del libro es ésta: en esta era moderna, de cosmología, evolución y genoma humano, ¿existe aún la posibilidad de encontrar una armonía ricamente satisfactoria entre las concepciones científica y espiritual del mundo? Yo respondo con un sonoro: ¡Sí! En mi opinión, no existe ningún conflicto entre ser un científico riguroso

y una persona que cree en un Dios que tiene un interés personal en cada uno de nosotros. El dominio de la ciencia es explorar la naturaleza. El dominio de Dios es el mundo espiritual, un reino que no se puede explorar con las herramientas y el lenguaje de la ciencia. Se debe examinar con el corazón, la mente y el alma, y la mente debe encontrar un modo de abrazar ambos reinos” y la meta del mismo es explorar un camino hacia una sobria e intelectualmente honesta integración de estas concepciones”

En las páginas del libro se analizan algunos de los principales argumentos que se han planteado en contra de la existencia de Dios desde la ciencia y teorías más o menos polémicas como el Creacionismo, el Diseño Inteligente o la Evolución Darwinista a la luz de las evidencias que se han producido a lo largo de la historia y en la evolución de la ciencia.

Su conclusión es lo que él llama BioLogos, una teoría que integra armónicamente Ciencia y Fe, en la que se acepta plenamente el proceso de la evolución y la selección natural, pero también la unicidad del ser humano, cuya naturaleza está inseparablemente ligada a fenómenos como la existencia de una ley moral o la permanente búsqueda de Dios.

Con un lenguaje cuidado y preciso el autor desglosa cada uno de los planteamientos y explica las luces y sombras de cada uno de ellos; no es preciso un conocimiento exhaustivo sobre genética, biología u otras materias, aunque si es preciso alguna iniciación en las mismas; de todas formas el texto es muy claro y asequible.

Un libro que aunque publicado en 2007 mantiene totalmente su actualidad y que nos ayudará a clarificar las divergencias y sobre todo las convergencias en la tan controvertida polémica entre ciencia y fe.